



**MAESTRÍA EN EDUCACIÓN CON FORMACIÓN EN
COMPETENCIAS PROFESIONALES.**

**Nombre del Alumno: María del Carmen Rodríguez
Sánchez.**

Nombre del Profesor: Nydia Helena Ramos Pérez.

Nombre del Trabajo: Cuadro Sinóptico

Materia: Aprendizaje Cooperativo y Grupal.

Grado: Tercer Cuatrimestres.

TRABAJO COOPERATIVO

Aprender: Es algo que los alumnos hacen, y no algo que se les hace a ellos. El aprendizaje no es un encuentro deportivo al que uno puede asistir como espectador. Requiere la participación directa y activa de los estudiantes.

CUANDO SE EMPLEAN GRUPOS FORMALES DE APRENDIZAJE COOPERATIVO, EL DOCENTE DEBE:

Los grupos formales de aprendizaje cooperativo: garantizan la participación activa de los alumnos en las tareas intelectuales de organizar el material, explicarlo, resumirlo e integrarlo a las estructuras conceptuales existentes.

La cooperación: Consiste en trabajar juntos para alcanzar objetivos comunes. En una situación cooperativa, los individuos procuran obtener resultados que sean beneficiosos para ellos mismos y para todos los demás miembros del grupo.

El aprendizaje cooperativo:

Es el empleo didáctico de grupos reducidos en los que los alumnos trabajan juntos para maximizar su propio aprendizaje y el de los demás.

En el aprendizaje cooperativo y en el individualista, los maestros evalúan el trabajo de los alumnos de acuerdo con determinados criterios, pero en el aprendizaje competitivo, los alumnos son calificados según una cierta norma.

- | |
|--|
| a) Especificar los objetivos de la clase |
| b) Tomar una serie de decisiones previas a la enseñanza. |
| c) Explicar la tarea y la interdependencia positiva a los alumnos. |

Los grupos informales de aprendizaje cooperativo operan durante unos pocos minutos hasta una hora de clase.

El docente puede utilizarlos durante una actividad de enseñanza directa (una clase magistral, una demostración, una película o un vídeo) para centrar la atención de los alumnos en el material en cuestión.

- | |
|--|
| d) Supervisar el aprendizaje de los alumnos e intervenir en los grupos para brindar apoyo en la tarea o para mejorar el desempeño interpersonal y grupal de los alumnos. |
| e) Evaluar el aprendizaje de los estudiantes y ayudarlos a determinar el nivel de eficacia |

Al igual que los grupos formales de aprendizaje cooperativo, los grupos informales le sirven al maestro para asegurarse de que los alumnos efectúen el trabajo intelectual de organizar, explicar, resumir e integrar el material a las estructuras conceptuales existentes durante las actividades de enseñanza directa.

FORMAS DE ESTRUCTURAR LA CLASE

Los grupos de base cooperativos tienen un funcionamiento de largo plazo (por lo menos de casi un año) y son grupos de aprendizaje heterogéneos, con miembros permanentes, cuyo principal objetivo es posibilitar que sus integrantes se brinden unos a otros el apoyo, la ayuda, el aliento y el respaldo que cada uno de ellos necesita para tener un buen rendimiento escolar.

Una vez que han sido planificados y aplicados en varias ocasiones, pasan a ser actividades automáticas en el aula y facilitan la implementación del método cooperativo.

El docente que emplee reiteradamente los grupos formales, los informales y los de base adquirirá un grado tal de práctica que podrá estructurar situaciones de aprendizaje cooperativo en forma automática, sin tener que idearlas ni planificarlas conscientemente.

Una de las primeras preocupaciones y decisiones que tiene que tomar el profesorado (en muchas ocasiones implícitas) antes de iniciar el proceso de enseñanza-aprendizaje tiene que ver con las formas de agrupar al alumnado dentro de las aulas.

Una vez conformado el grupo con el que se va a trabajar, hay que tomar decisiones acerca de cómo estructurar el proceso de aprendizaje, es decir, acerca de ese conjunto de acciones y decisiones que tienen que ver con las distintas dimensiones del hecho educativo (Echeita, 1995).

Estas dimensiones son básicamente las siguientes (Echeita, 1995; Echeita y Martín, 1990; García, Traver y Candela, 2001; Pujolàs, 2001, 2004; Slavin, 1980): estructura de la actividad, estructura de la autoridad, estructura de la meta y estructura de la recompensa.

Estructura de aprendizaje

Conjunto de acciones que el profesorado toma con respecto a distintas dimensiones del hecho educativo.

Estructura de la Actividad

- 1.- Tipo de Tareas.
- 2.- Agrupamiento del alumnado.
- 3.- Especialización de las tareas.

Estructura de la Autoridad

- 1.- Grado de autonomía del alumno.
- 2.- Quien controla lo que se puede hacer.

Estructura de la Meta

- 1.- finalidad que se persiguen con la tarea.

Estructura de la Recompensa

- 1.- Tipo de Tareas.
- 2.- Agrupamiento del alumnado.
- 3.- Especialización de las tareas.

Estructura de la Autoridad

Para organizar sus clases de modo de que los alumnos realmente trabajen en forma cooperativa, el docente debe saber cuáles son los elementos básicos que hacen posible la cooperación.

EL CONOCIMIENTO DE ESTOS ELEMENTOS LE PERMITIRÁ:

- 1.- Tomar sus clases, programas y cursos actuales, y organizar los cooperativamente.
- 2.- Diseñar clases cooperativas que se ajusten a sus propias necesidades y circunstancias pedagógicas, a sus propios programas de estudios, materias y alumnos.

- 3.- Diagnosticar los problemas que puedan tener algunos alumnos para trabajar juntos, e intervenir para aumentar la eficacia de los grupos de aprendizaje.
- 4.- Para que la cooperación funcione bien, hay cinco elementos esenciales que deberán ser explícitamente incorporados en cada clase.

COMPONENTES ESENCIALES DEL APRENDIZAJE COOPERATIVO

1. INTERDEPENDENCIA POSITIVA. El docente debe proponer una tarea clara y un objetivo grupal para que los alumnos sepan que habrán de hundirse o salir a flote juntos.

La interdependencia positiva crea un compromiso con el éxito de otras personas, además del propio, lo cual es la base del aprendizaje cooperativo. Sin interdependencia positiva, no hay cooperación.

2. LA RESPONSABILIDAD INDIVIDUAL Y GRUPAL. El grupo debe asumir la responsabilidad de alcanzar sus objetivos, y cada miembro será responsable de cumplir con la parte del trabajo que le corresponda. Nadie puede aprovecharse del trabajo de otros.

El propósito de los grupos de aprendizaje cooperativo es fortalecer a cada miembro individual, es decir, que los alumnos aprenden juntos para poder luego desempeñarse mejor como individuos.

3. INTERACCIÓN ESTIMULADORA, PREFERENTEMENTE CARA A CARA. Los alumnos deben realizar juntos una labor en la que cada uno promueva el éxito de los demás, compartiendo los recursos existentes y ayudándose, respaldándose, alentándose y felicitándose unos a otros por su empeño en aprender.

Al promover personalmente el aprendizaje de los demás, los miembros del grupo adquieren un compromiso personal unos con otros, así como con sus objetivos comunes.

4. ALGUNAS PRÁCTICAS INTERPERSONALES Y GRUPALES IMPRESCINDIBLES. El aprendizaje cooperativo es intrínsecamente más complejo que el competitivo o el individualista, porque requiere que los alumnos aprendan tanto las materias escolares (ejecución de tareas) como las prácticas interpersonales y grupales necesarias para funcionar como parte de un grupo (trabajo de equipo).

El docente tendrá que enseñarles las prácticas del trabajo en equipo con la misma seriedad y precisión como les enseña las materias escolares.

5. LA EVALUACIÓN GRUPAL. Esta evaluación tiene lugar cuando los miembros del grupo analizan en qué medida están alcanzando sus metas, manteniendo relaciones de trabajo eficaces.

Los grupos deben determinar qué acciones de sus miembros son positivas o negativas, y tomar decisiones acerca de cuáles conductas conservar o modificar.

Los cinco elementos básicos no sólo son características propias de los buenos grupos de aprendizaje, también representan una disciplina que debe aplicarse rigurosamente para producir las condiciones que conduzcan a una acción cooperativa eficaz.

Poner en práctica las ideas sobre aprendizaje cooperativo que se acaban de comentar no es tarea fácil, ya que se trata de un proceso complejo (más complejo que otras dinámicas de corte individualista o competitivo) en el que están implicados muchos aspectos y que requiere la adopción de decisiones muy variadas.

Al tratarse de una propuesta alejada de la rutina y la uniformidad metodológica, hay que planificar muy bien el trabajo, ponerlo en práctica atendiendo a los principios básicos que lo sustentan, observar sus resultados recogiendo la mayor cantidad posible de información, y analizar los resultados.

Se desprende que no se puede presentar un modelo cerrado para la implantación del aprendizaje cooperativo, aunque sí se pueden sugerir modos de actuación que luego deberán someterse a los correspondientes procesos de adaptación al contexto y a las necesidades del alumnado.

(Pujolàs, 2009), que habrá que introducir de manera sucesiva, pero también complementaria, y en las que se aborden de manera sistemática los tres elementos esenciales de cualquier innovación educativa: **querer, saber y poder.**

FASE I. Creación y cohesión de grupo, donde se muestran al alumnado las ventajas de la cooperación (**QUERER**).

FASE II. El aprendizaje cooperativo como contenido a enseñar, en la que se diseñan situaciones que permitan al alumnado aprender a cooperar (**SABER**).

FASE III: El aprendizaje cooperativo como recurso para enseñar y aprender, en la que el objetivo es implantar una estructura en la que el alumnado pueda y deba cooperar (**PODER**).

Es muy probable que haya aspectos que, en un primer momento, no se hayan tenido en cuenta, y se compruebe posteriormente que se escapan al control y dificultan el proceso.

El éxito de una propuesta de aprendizaje en grupos cooperativos exige, por parte del alumnado, el dominio de una serie de habilidades de comunicación y relación interpersonal, el convencimiento de que el sistema de trabajo reporta ventajas (pero también compromiso y responsabilidad individual para implicarse en la tarea colectiva).

Empezar sensibilizando al grupo sobre la importancia de la cooperación, sensibilización que tiene que llevar a la percepción y al convencimiento de que la alternativa que se propone es más ventajosa (Pujolàs, 2009). Los niños y niñas no se incorporan a las escuelas sabiendo ya trabajar en equipo y cooperar.

Cuando el alumnado ha completado ya algunos años de escolaridad, posee mucha experiencia acumulada de trabajo individual y competitivo y cuesta bastante cambiar actitudes, hábitos y rutinas.

El profesorado, por su parte, tiene que diseñar cuidadosamente la propuesta, definir los objetivos, preparar los materiales de trabajo, proponer tareas que apunten a la construcción del conocimiento y no a la repetición de la información y, finalmente, monitorizar el trabajo resolviendo posibles dudas o problemas.

El rol docente, dentro de este marco, tiene, por tanto, que cambiar.

El docente, y también la escuela, han dejado de ser los únicos lugares donde los estudiantes obtienen conocimientos y aprendizajes (Fernández-Río, 2015).

Una organización de aula basada en la cooperación no incrementa, ni tampoco ahorra, trabajo al profesorado (Martí y Solé, 1997); exige un trabajo diferente al que se realiza cuando la clase está estructurada basándose en explicaciones generales y trabajo individualizado o competitivo.

Finalmente, el alumnado tiene que poder y ser capaz de utilizar, de una manera cada vez más autónoma, el aprendizaje cooperativo como un recurso para aprender y ayudar a aprender a sus compañeros y compañeras de grupo, por lo que hay que proporcionarle el marco adecuado para ello.

**FASE I CREACIÓN Y
COHESIÓN DE GRUPO**

PLANIFICACIÓN

- Seleccionar las dinámicas de creación de grupo.
- Seleccionar las dinámicas de sensibilización.
- Determinar tiempos y espacios para su realización.

ACCIÓN/OBSERVACIÓN

- Aplicar las dinámicas.
- Observar si resulta motivadoras para el alumnado.
- Observar si se producen cambios en el clima de aula.

REFLEXIÓN

- Analizar los datos recogidos: videos, registros de observación, entrevistas, notas de campo...
- Comprobar si se ha incrementado el nivel de cohesión grupal.
- Hacer propuestas de mejora.

**FASE II EL APRENDIZAJE
COOPERATIVO COMO
CONTENIDO A ENSEÑAR**

PLANIFICACIÓN

- Seleccionar, diseñar y preparar los materiales necesarios para proceder a la formación de los equipos de base.
- Revisar y seleccionar las técnicas simples que se van a utilizar para que el alumnado aprenda a cooperar y coopere para aprender.

ACCIÓN/OBSERVACIÓN

- Formar los equipos base.
- Organizar internamente a los equipos: normas, roles, cuaderno de equipo.
- Aplicar las técnicas simples seleccionadas.
- Observar el funcionamiento de los equipos.
- Evaluación resultados.

REFLEXIÓN

- Analizar los datos recogidos: videos, entrevistas, encuestas, notas de campo...
- Comprobar si aprenden más y mejor y cuál es el grado de cooperación.
- Valorar la eficacia de las técnicas utilizadas.
- Hacer propuestas de mejora.

**FASE III EL APRENDIZAJE
COOPERATIVO COMO RECURSO
PARA ENSEÑAR Y APRENDER**

PLANIFICACIÓN

- Prever tiempos y espacios para trabajar con los equipos base, equipos de expertos y equipos esporádicos.
- Revisar y seleccionar las técnicas complejas que se van a utilizar para abordar los contenidos curriculares.

ACCIÓN/OBSERVACIÓN

- Trabajar con los equipos de base, equipos de expertos y equipos esporádicos.
- Aplicar las técnicas complejas seleccionadas.
- Observar el funcionamiento de las diferentes modalidades grupales.
- Recoger la mayor cantidad y variedad posible de datos

REFLEXIÓN

- Analizar los datos recogidos; videos, entrevistas, encuestas, notas de campo...
- Comprobar si aprenden mejor y de forma más rápida los contenidos de las áreas.
- Valorar la eficacia de las técnicas utilizadas.
- Hacer propuestas de mejora.

DINÁMICAS DE CREACIÓN DE GRUPOS
CONOZCÁMONOS

OBJETIVO:

Que las personas del grupo se conozcan e intercambien gustos, preferencias, ideas, opiniones...

DESARROLLO:

Se entrega a cada participante una ficha con preguntas sobre diversos temas (aspectos personales, aficiones, habilidades, opiniones...) para que la complete.

Se hace una puesta en común de la actividad con preguntas.

CONCLUSIÓN:

Se entrega a cada participante una ficha con preguntas sobre diversos temas (aspectos personales, aficiones, habilidades, opiniones...) para que la complete.

DINÁMICAS DE CREACIÓN DE GRUPOS
LA PELOTA

OBJETIVO:

Presentarse a la clase y aprender el nombre de todos los compañeros.

DESARROLLO:

1.- El profesor invita al grupo a sentarse en círculo y explica la forma de realizar el ejercicio.

2.- El ejercicio continúa de la misma manera hasta que se presenta la mayoría.

3.- En caso de que una misma persona quede más de una vez con la pelota, el grupo puede optar por hacerle una pregunta (deporte preferido, música favorita...).

CONCLUSIÓN:

Conocer el nombre de los compañeros de la clase es la primera condición para trabajar juntos.

DINÁMICAS DE CREACIÓN DE GRUPOS
LA HISTORIA DE MI NOMBRE

OBJETIVO:

Aprender los nombres reales de los compañeros del grupo/clase, así como el nombre por el que les gusta que se les llame y otros aspectos relacionados con la historia de los nombres.

DESARROLLO:

1.- Se forman grupos de entre 4 y 6 estudiantes. Cada grupo dispone de un tiempo para aprender los nombres de sus compañeros de grupo.

2.- También se puede aprovechar para obtener información sobre aspectos relacionados con su nombre: ¿le gusta?, ¿sabe quién decidió ponerle ese nombre?, ¿cuándo es el día de su santo?, ¿cómo le gusta que le llamen?

3.- Luego, pueden juntarse los grupos de dos en dos y repetir el procedimiento, teniendo las personas que integran cada equipo que aprender, en este caso, los nombres de quienes integran el otro grupo.

CONCLUSIÓN:

El nombre es una de nuestras señas de identidad. Compartir aspectos relacionados con nuestro nombre con los compañeros nos aporta información que seguramente desconocíamos.

Además, para una persona su nombre es algo muy importante y, por tanto, hay que respetarlo y utilizarlo (sin ponerle mote, por ejemplo) para dirigirnos a ella.

METODOLOGÍA DE ANÁLISIS Y APLICACIÓN DE LOS MODELOS DE TRABAJO

EJEMPLIFICACIÓN DE MODELOS Y APLICACIONES PRÁCTICAS

DINÁMICAS DE CREACIÓN DE GRUPOS TE ESCUCHO

OBJETIVO:

Practicar la escucha y comprobar que existen actitudes que dificultan mucho la comunicación o que incluso derivan en un conflicto entre las personas que están hablando.

DESARROLLO:

1.- Con el alumnado sentado por parejas, cara a cara, se les indica que inicien una conversación siguiendo unas pautas y un tema determinados. Las personas que escuchan deberán mantener la actitud que les indiquemos en un cartel (sin que sea visto por las personas que van a hablar).

2.- Se darán temas de conversación y pautas como las siguientes:

Tema: «Lo que más me gusta de mi familia es...». Actitud de escucha: criticar.

Tema: «No puedo soportar que mis amigos y amigas...». Actitud de escucha: ignorar.

Tema: «Recuerdo que cuando tenía tres años mi madre...». Actitud de escucha: empatía.

Es importante que se trabajen las siguientes actitudes de escucha: criticar, ignorar, contradecir, aconsejar, tranquilizar, mostrar empatía, escucha activa...

VALORACIÓN:

1.- En cada tema, las personas que hablaron comentarán cómo se han sentido con la actitud de escucha de sus compañeros e intentarán identificarla.

2.- Al final, se abrirá un turno general de palabra para contestar a preguntas como estas:

¿os identificáis con algunas de esas actitudes de escucha?, ¿conocéis a alguien que la utilice con frecuencia?, ¿os habéis fijado en las actitudes de escucha que aparecen en los programas de televisión?, ¿qué consecuencias creéis que pueden acarrear algunas actitudes de escucha?

CONCLUSIÓN:

Comunicarse de manera efectiva requiere, en primer lugar, una actitud de respeto y de escucha activa hacia las demás personas, lo que indica que las valoramos 122 y las reconocemos.

DINÁMICAS DE SENCIBILIZACIÓN SOBRE LA IMPORTANCIA DEL APRENDIZAJE COOPERATIVO EL EQUIPO DE MANUEL

OBJETIVO:

Descubrir que el trabajo en grupo genera más ideas que el trabajo individual.

DESARROLLO:

1.- Se hace la lectura del caso «El equipo de Manuel»: «Manuel está harto de hacer trabajo en grupo. Dice que él trabaja mejor solo. Cuando trabaja en equipo considera que pierde el tiempo. Además, no está nada contento con su equipo.

2.- Después de leer el caso, se puede mantener una conversación con todo el grupo clase, preguntando si se han encontrado con algún caso parecido a la hora de hacer algún trabajo en equipo, o si han conocido casos parecidos al de Juan, Rosa, Ramón, María o Manuel.

3.- Se les entrega un folio dividido en tres partes (A, B y C). Los alumnos, individualmente, tienen que escribir en el apartado A de la plantilla las ventajas que, en su opinión, y a pesar de lo que dice Manuel, tiene el trabajo en equipo.

4.- Acto seguido, se reúnen en equipos de cuatro o cinco componentes y ponen en común las respuestas personales que han escrito. En una primera vuelta, cada cual va diciendo una ventaja (solo una), y otra persona del equipo (que hace de secretario o secretaria) las va anotando en una hoja o en un folio.

5.- Después, cada alumno escribe (apartado B) las ventajas que otros compañeros aportaron y que no figuraban en su relación.

6.- A continuación, los equipos de toda la clase ponen en común sus respuestas. En una primera vuelta se dice una de las ventajas (solo una) que ha anotado cada equipo, y se dan tantas vueltas como haga falta hasta que hayan salido todas las razones a favor del trabajo en equipo.

7.- Finalmente, todos anotan (apartado C) las ventajas de la lista general que no habían escrito en los otros dos apartados. El profesor pide que levanten la mano quienes hayan escrito alguna ventaja en los apartados B y C (difícilmente habrá alguien que en el apartado A haya anotado todas las ventajas de la lista final). Esto es señal de que ha aprendido alguna cosa de su equipo y de la clase.

CONCLUSIÓN:

Esta es una de las ventajas del trabajo en equipo: genera más ideas que el trabajo individual.

TÉCNICAS O ESTRUCTURAS
COOPERATIVAS SIMPLES
CABEZAS NUMERADAS
(DENOMINADA TAMBIÉN «EL
NÚMERO»)

OBJETIVO:

- 1.- Resolver actividades en colaboración, procurando no solo aprender el contenido, sino también preocuparse de que los demás compañeros lo aprendan.
- 2.- Conseguir que todo el grupo asuma los mismos objetivos y adquiera en igual medida aprendizajes concretos sobre un determinado tema o materia.

DESARROLLO:

1.- El profesor o profesora plantea una pregunta o problema al grupo clase.

2.- Les pide que «juntan sus cabezas» y que lo discutan a nivel de pequeño grupo (equipo de base). Deben hacer la tarea asegurándose de que todos saben hacerla correctamente.

3.- Dentro del equipo, a cada estudiante se le asigna un número (al azar, por orden alfabético). Después, el profesor dice un número, y quienes tengan ese número dentro de cada equipo levantan la mano. De entre las personas que tienen la mano levantada, elige una para que responda, explique y justifique la respuesta a la cuestión planteada.

4.- Si la respuesta es correcta, ganará puntos para su equipo.

CONCLUSIONES:

El éxito del grupo depende de que todos sus integrantes sepan resolver adecuadamente las actividades que se plantean.

TÉCNICAS O ESTRUCTURAS COOPERATIVAS SIMPLES
CONSTRUIR UN PROBLEMA

OBJETIVO:

Desarrollar la capacidad de elaborar el enunciado de un problema y exponer la solución en función de ese enunciado.

DESARROLLO:

- 1.- El profesorado da unas operaciones matemáticas a cada uno de los equipos.
- 2.- Cada integrante del equipo escribe en su cuaderno un posible enunciado para esas operaciones.

3.- Se comparten esos enunciados con el grupo para buscar la mejor opción, una sola. Se justifican los cambios que se realizan y por qué se realizan.

4.- Con la técnica de «cabezas numeradas» se expone el problema al grupo clase, explicando los motivos por los que se ha elegido ese enunciado entre todos los realizados e indicando si se ha elegido uno de ellos, tal cual estaba, o si es una combinación de varios.

CONCLUSIONES:

Buena estrategia para entender la lógica interna de los problemas matemáticos y aprender a resolverlos con ayuda de los compañeros.

TÉCNICAS O ESTRUCTURAS COOPERATIVAS SIMPLES
LAPIZ AL CENTRO

OBJETIVO:

Propiciar el debate para la realización de un ejercicio que pueda concretarse en una respuesta escrita en la que participe todo el alumnado de un equipo de trabajo.

DESARROLLO:

- 1.- Se plantean tantas preguntas o ejercicios sobre el tema que se trabaja en clase como integrantes tiene el equipo. Cada uno se hace cargo de una pregunta.
- 2.- A continuación, un alumno lee en voz alta su pregunta o ejercicio, y todas las personas del equipo hablan de cómo se hace y deciden cuál es la respuesta correcta.

- 3.- Cuando todo el grupo tiene claro lo que hay que responder, cogen de nuevo su lápiz o bolígrafo y lo escriben en su cuaderno. En este momento no se puede hablar, solo escribir.
- 4.- Se procede del mismo modo con todas las demás preguntas.

CONCLUSIONES:

Se favorece la escucha, la atención, la exposición de ideas y la capacidad de concentración.

TÉCNICAS COMPLEJAS
TÉCNICA JIGSAW O
TÉCNICA DEL PUZLE O
ROMPECABEZAS

Autoría: Elliot Aronson.

Descripción:

Esta técnica pretende crear interdependencia positiva (de medios y fines), ya que divide la tarea de aprendizaje entre todos los alumnos y alumnas y estructura las interacciones mediante equipos de trabajo.

Características: Se asigna una parte diferente de la tarea a cada integrante del equipo, de tal manera que la realización de la totalidad del trabajo está condicionada a la mutua cooperación dentro del equipo. El alumnado no depende excesivamente del profesor o profesora, sino que es constructor de su propio aprendizaje.

Objetivos:

- Presentar contenidos.
- Desarrollar trabajos de investigación.
- Fomentar el trabajo autónomo y la autorregulación.

- Promover exposiciones orales.
- Buscar, organizar y elaborar información.
- Promover el apoyo y la ayuda mutua.

Desarrollo:

Primera fase:

- 1.- Se divide el grupo clase en un determinado número de equipos de base que han de ser heterogéneos.
- 2.- A cada equipo se le asigna el mismo tema de estudio o conjunto de contenidos.

3.- El material a estudiar se divide en tantas partes o subtemas como integrantes tiene cada equipo, de forma que cada integrante recibe (distribuido al azar o repartido de común acuerdo dentro del equipo) una parte de la información del tema que, en conjunto, deben estudiar.

4.- Cada integrante del equipo se hace responsable de su parte del tema y la prepara con el material que se le ha facilitado o con el que haya buscado personalmente.

Segunda fase:

5. Cada integrante de cada equipo se reúne con alumnos y alumnas de los demás 167 equipos que tienen que trabajar y desarrollar el mismo subtema, formando un «equipo de expertos», y se disponen a estudiarlo a fondo.

6.- Cada estudiante vuelve a su equipo de base y enseña a los compañeros y compañeras aquello de lo que es «experto». Responde a las preguntas que se le planteen, tratando de aclarar todos los aspectos. Se trata de contrastar y poner en común el tema.

Tercera fase:

7.- Cada equipo elabora un dossier sobre el tema de estudio.

8.- Cuando todo el equipo domina el tema, se hace una prueba individual. La puntuación será la media de la valoración global del dossier (la misma para cada integrante de equipo).

PAUTAS DE ACTUACIÓN PARA EL PROFESORADO:

- Utilizar la técnica cuando el alumnado cuenta ya con un nivel de autonomía y de destrezas cooperativas.
- Explicar muy claramente las distintas fases de la técnica.
- Asegurarse de que los equipos de «expertos» cuentan con los materiales y recursos necesarios para desarrollar su parte del tema.

- Explicar los criterios de éxito y las recompensas.
- Garantizar que la parte que tiene que desarrollar y explicar el alumnado con dificultades de aprendizaje se ajusta a sus necesidades.
- Establecer criterios de exigencia diferenciados cuando haya alumnado de necesidades educativas especiales.

EVALUACIÓN DE RESULTADOS

EVALUAR EL APRENDIZAJE INDIVIDUAL EN EL TRABAJO

Nuestro sistema de evaluación actual reproduce una desdicha: todos los niños vienen a la escuela como ganadores, pero muchos acaban como perdedores. Algunos estudiantes reciben a menudo reconocimiento positivo y otros no» (Kagan, 1994:16).

Señala Lobato (1998:45), «en el aprendizaje cooperativo cobran relieve especial tanto los contenidos y procedimientos como las actitudes y habilidades».

FASES DEL PROCESO EVALUADOR

Dentro del concepto «evaluación formativa y compartida», el término «formativa» hace referencia a un proceso cuya finalidad es mejorar los procesos de enseñanza- aprendizaje, no una simple calificación de la actuación del (López Pastor, 2008).

1.- Adecuado: respecto al diseño curricular, a las características de los estudiantes, al contexto y al planteamiento docente.
2.- Relevante: significativo tanto para los estudiantes como para el docente.

3.- Veraz: que proporcione información real.
4.- Integrado: que forme parte del proceso de enseñanza- aprendizaje. y no solo al final.
5.- Viable: que se pueda llevar a cabo en el contexto real.
6.- Ético: que respete los valores morales de todos los implicados.

(Lobato (1998) plantean que, al igual que el estudiante debe pasar por un proceso de «aclimatación», que contiene una serie de fases, para «aprender a trabajar en grupos cooperativos» (como se ha señalado en apartados anteriores) también es necesario que aprenda a ver el proceso evaluador desde el prisma del aprendizaje cooperativo.

PLANTEAMOS TRES FASES:

1. Participar en el planteamiento evaluador.
2. Comprender el planteamiento evaluador.
3. Evaluar el aprendizaje individual.

COMPRENDER EL PLANTAMIENTO EVALUADOR COOPERATIVO

Para que un estudiante pueda comprender, y posteriormente aceptar, la evaluación dentro del trabajo en grupos cooperativos, el docente debe explicar perfectamente cuáles van a ser los criterios y los instrumentos de evaluación al comienzo de cada unidad didáctica.

Para que los estudiantes desarrollen una actitud positiva hacia el aprendizaje cooperativo es muy importante que vean que este les beneficia, que les aporta de manera significativa a su aprendizaje individual.

1.- Pre-acción. El docente dice a los estudiantes: «antes de realizar individualmente la tarea que se os ha planteado, revisad en el grupo lo que se pide para que todos entendáis el objetivo a realizar».

1.- Post-acción. El docente dice a cada estudiante: «en base a la tarea que acabáis de realizar juntos, piensa y señala qué elementos has podido responder mejor gracias a la ayuda de tus compañeros de grupo».

El objetivo es que estos sirvan de guía a los estudiantes durante todo el trabajo en grupo y sepan perfectamente cómo se les va a evaluar.

Hacer claros los criterios y los instrumentos desde el principio del proceso de enseñanza- aprendizaje obliga al docente a ser totalmente transparente con el proceso evaluador. Solo de esta manera se puede generar confianza en los escolares.

LA CONFORMACIÓN DE LOS GRUPOS

Tres de las decisiones previas que debe tomar el docente son las referidas a cuántos miembros tendrá cada grupo de aprendizaje, cómo se distribuirán los alumnos en los distintos grupos y cuánto tiempo durarán los grupos.

LA CANTIDAD DE MIEMBROS DE LOS GRUPOS

No existe ninguna dimensión ideal para los grupos de aprendizaje cooperativo. La cantidad conveniente de miembros dependerá de los objetivos de la clase, de las edades de los alumnos y su experiencia en el trabajo en equipo, de los materiales y equipos a utilizar y del tiempo disponible para la clase.

En caso de duda, al docente le conviene formar pares o tríos de alumnos. Cada vez que tenga que determinar las dimensiones de los grupos, deberá tener en cuenta varios factores:

1. Aumentar la cantidad de miembros de un grupo de aprendizaje, también se ampliará la gama de destrezas y capacidades presentes; el número de mentes dispuestas a adquirir y procesar la información, y la diversidad de puntos de vista.

2. Cuanto más numeroso es el grupo, más habilidad deberán tener sus miembros para brindarle a todos la oportunidad de expresarse, para coordinar las acciones de los miembros, para llegar a un consenso, para asegurarse de que el material a aprender sea explicado y analizado, para hacer que todos los miembros cumplan la tarea y para mantener buenas relaciones de trabajo.

3. Al aumentar la dimensión del grupo, disminuyen las interacciones personales entre los miembros y se reduce la sensación de intimidad. El resultado suele ser un grupo menos cohesionado y una menor responsabilidad individual para contribuir al éxito del trabajo del grupo.

4. Cuanto menor es el tiempo disponible, más reducido deberá ser el grupo de aprendizaje. Si sólo se dispone de poco tiempo para una lección determinada, el trabajo de a pares será más eficaz porque lleva menos tiempo para organizarse, opera con mayor rapidez y posibilita una intervención más prolongada por parte de cada miembro.

5. Cuanto más pequeño es el grupo, más difícil será que algunos alumnos se dejen estar y no hagan su aporte al trabajo colectivo. En los grupos reducidos, el desempeño de cada miembro es más visible y los alumnos son más responsables de sus actos, lo que garantiza la participación activa de todos.

6. Cuanto más reducido es el grupo, más fácil será detectar cualquier dificultad que pudieran tener los alumnos para trabajar juntos. Las peleas por dirigir las actividades, los conflictos no resueltos entre miembros del equipo, las cuestiones relativas al poder y el control, así como otros problemas que suelen darse cuando los alumnos trabajan juntos.

LA CONFORMACIÓN DE LOS GRUPOS

La productividad de un grupo está determinada por la capacidad de sus miembros para trabajar en equipo. El tiempo invertido en capacitar a los alumnos para que trabajen juntos es más productivo que el dedicado a tratar de juntar a determinados alumnos en un mismo grupo.

Los grupos compuestos por estudiantes con diferentes rendimientos y distintos intereses permiten que los alumnos tengan acceso a diversas perspectivas y métodos de resolución de problemas, y producen un mayor desequilibrio cognitivo, necesario para estimular el aprendizaje y el desarrollo cognitivo de los alumnos.

Al formar los grupos, los alumnos pueden distribuirse al azar o en forma estratificada. Los grupos pueden ser establecidos por el docente o por los alumnos. **Veamos cada uno de estos métodos.**

COMO CONSTRUIR UN GRUPO COOPERATIVO Y LA CONDICIÓN DE GRUPO

LA DISTRIBUCIÓN AL AZAR.

La distribución al azar es el modo más fácil y eficaz de repartir a los alumnos para formar grupos. Se divide, simplemente, la cantidad de alumnos que hay en la clase por el número de integrantes que se desea que tenga cada grupo.

EL MÉTODO MATEMÁTICO. La estructura básica de este método consiste en proponerles a los alumnos un problema matemático y pedirle a cada uno que (a) resuelva el problema, (b) encuentre compañeros de clase cuyos problemas tengan la misma respuesta y (c) formen un grupo.

PROVINCIAS Y CAPITALAS.

Puede distribuirse a los alumnos en grupos de dos o cuatro mediante el siguiente procedimiento. Se divide el número de alumnos (digamos que hay 30) entre dos. Se elige una región geográfica del país y se preparan fichas con los nombres de cada provincia.

PERSONAJES HISTÓRICOS. El docente escribirá los nombres de algunos personajes históricos en un juego de fichas. Repartirá las fichas y hará que cada alumno encuentre a los otros miembros de su grupo de acuerdo con el período histórico en que vivieron los personajes en cuestión.

PERSONAJES LITERARIOS. Se entrega a cada alumno una ficha con el nombre de algún personaje de las obras literarias que han leído en clase. Se les indica que agrupen los personajes pertenecientes al mismo cuento, obra de teatro o poema. Puede emplearse cualquier tipo de obra.

PREFERENCIAS PERSONALES. Los alumnos escriben en un papel el nombre de su deporte preferido. Luego buscan cierta cantidad de compañeros a los que les gusta el mismo deporte.

LA DISTRIBUCIÓN ESTRATIFICADA. Otro procedimiento similar es la distribución estratificada, que es igual al anterior con la salvedad de que el docente se asegura de que en cada grupo haya uno o dos alumnos con ciertas características específicas (como determinado nivel de lectura, estilo de aprendizaje, orientación a la tarea o interés personal).

EN PRIMER LUGAR, se establece un orden entre los alumnos, desde el superior hasta el inferior, sobre la base de un examen previo sobre el contenido de la clase, de una prueba reciente, de las calificaciones pasadas o del concepto del docente.

EN SEGUNDO LUGAR, se forma el primer grupo eligiendo al alumno de nivel superior, al de nivel inferior de rendimiento y a los dos del medio.

EN TERCER LUGAR, se formarán los demás grupos repitiendo el procedimiento indicado con el resto de la lista. Si sobran alumnos, se los incluirá en los grupos. El mismo procedimiento puede emplearse para formar grupos de dos o tres estudiantes.

LOS GRUPOS SELECCIONADOS POR EL DOCENTE
Seleccionar los grupos le permite al docente decidir quién va a trabajar con quién. Esto le permite asegurarse de que en ningún grupo haya una mayoría de alumnos poco laboriosos, o de que no queden juntos dos estudiantes que tienden a alterar mutuamente sus conductas.

LOS GRUPOS SELECCIONADOS POR LOS PROPIOS ALUMNOS
El procedimiento menos recomendable para distribuir a los alumnos en grupos es dejar que ellos mismos lo hagan. Los grupos seleccionados por los propios alumnos suelen ser homogéneos, es decir, que los miembros de un grupo son todos buenos alumnos.

LA DURACIÓN DEL GRUPO

Los docentes suelen preguntar: "¿Cuánto tiempo deben mantenerse los grupos de aprendizaje cooperativo?" Un factor para tener en cuenta para responder esta pregunta es el tipo de grupo de aprendizaje cooperativo que se esté empleando.

ROLES Y LIDERAZGO EN EL ÁMBITO DE LA COOPERACIÓN

LA PRESENTACIÓN DE ROLES

La manera más fácil de presentar el concepto de los roles grupales a los alumnos es emplear la analogía de un equipo deportivo. En el fútbol, por ejemplo, cuatro de los roles son los de arquero, defensor, mediocampista y delantero. El docente anota estos roles en el pizarrón y les pide a los alumnos que expliquen por qué es importante cada rol y qué sucede si uno o dos de los jugadores no cumplen con su cometido.

Es importante ir presentando gradualmente los roles a los alumnos a medida que empiezan a trabajar en los grupos de aprendizaje cooperativo. **Un procedimiento que ha probado ser útil es el siguiente:**

1. Hacer que los alumnos se reúnan en pequeños grupos de aprendizaje cooperativo unas cuantas veces, sin asignarles roles, para que vayan acostumbrándose a trabajar juntos.
2. principio, asignar sólo roles muy simples a los alumnos, como los de lector, encargado de llevar registros y encargado de fomentar la participación.

5. Rotar los roles para que cada miembro del grupo desempeñe cada rol varias veces.
6. Introducir periódicamente un nuevo rol, un poco más complejo, comenzando con alguno tal como el de encargado de verificar la comprensión. Agregarlo a la rotación.

3. Asignar roles referentes al funcionamiento.
4. Con el tiempo, agregar roles referentes a la formulación y al incentivo, que no se dan espontáneamente en el grupo. El rol de analista es un ejemplo al respecto. Los alumnos suelen olvidarse de relacionar lo que están aprendiendo con lo que ya saben, a menos que el docente los capacite para hacerlo.

EL EMPLEO DE FICHAS DE LOS ROLES

Pueden emplearse fichas de los roles para ayudar a los alumnos a ejercitar ciertas prácticas sociales, a entender cómo han de cumplir sus roles y a saber qué decir cuando desempeñan un rol dado. Las fichas son muy útiles cuando se introduce un nuevo rol.

Tras decidir cuántos grupos habrá y qué roles se asignarán a sus miembros, el docente puede elaborar un juego de fichas de los roles para cada grupo. Escribirá el nombre del rol de un lado de la ficha y las frases que podría decir quien lo desempeña del otro lado.

FICHAS DE ROL

1. Encargado de verificar la comprensión.
2. "Explícame..."
3. "Dame un ejemplo de..."
4. "¿Cómo llegamos a esa respuesta?"
5. "repasemos eso."

Al distribuir las fichas al comienzo de la lección, el docente puede asignarle deliberadamente un rol a determinado alumno o bien asignar los roles al azar, tomando como base el color de la ropa de los alumnos, por ejemplo, o su ubicación en el grupo.

Hay que acordarse de rotar los roles regularmente para que todos los alumnos adquieran práctica en cada tarea.

El docente les explicará los nuevos roles a los alumnos y los hará practicarlos antes de que el grupo se ponga a trabajar. Cada tanto, además, habrá que repasar los roles más viejos y hacer que los alumnos los practiquen.